

CRONICA UNIVERSITARIA

CONFERENCIAS DE ARTE —

En los días 25, 27 y 29 de setiembre último tuvieron lugar en el salón de grados de nuestra Universidad, tres importantes actos públicos auspiciados por las autoridades de la misma y a cargo de M. Louis Hourticq, profesor de la Escuela de Bellas Artes de París.

El anuncio de que dicho profesor iba a disertar sobre arte, atrajo al salón del instituto una numerosa y selecta concurrencia, entre la cual se advertía la presencia de damas de nuestra sociedad.

Presidió estos actos el Sr. Rector de la Universidad, Dr. Ernesto Romagosa, quien presentó al orador.

Discurso del Dr. Romagosa

El Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, presidido con singular acierto y eficacia por la inteligencia alta y noble del doctor Carlos Ibarguren, persigue el anhelo, generoso, al par de un mayor acercamiento intelectual con Francia, de contribuir al progreso del espíritu de la Nación, invitando a eminentes profesores que nos traen nuevas ideas, provocan sugerencias, despiertan curiosidades e infunden nuevas emociones de arte, que es la realización de la belleza, o nuevos conocimientos de la ciencia que es la iluminación de la verdad.

La cordial vinculación existente entre nuestra Universidad y el Instituto, nos ofrece la oportunidad de escuchar, en un corto ciclo de conferencias, la palabra erudita y elocuente del distinguido profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de París, D. Luis Hourticq.

Autor de obras importantes de crítica e historia del arte, que han hecho célebre su nombre, posee también todas las dotes del arte, eminentemente francés, del conferencista: el orden, la claridad, la elegancia, la concisión.

Anatole France ha escrito que “es imposible admirar sin alguna ilusión, y comprender una obra de arte, no es en suma otra cosa que crearla en sí misma de nuevo, pues, idénticas obras se reflejan diversamente en las almas que las contemplan”. Si ello es así, nos será dable aprender, aparte de muchas otras cosas, como pueden reflejarse en un espíritu tan fértil y tan rico de saber como el del profesor Luis Hourticq, las obras maestras cuyo misterio inquirió con el deseo ferviente de obtener la entera revelación.

Señor profesor: estáis en posesión de la cátedra y nosotros dispuestos a escucharos con interés y simpatía, dos condiciones, a falta de las cuales, sobre todo en materia como la que váis a tratar, no es posible comprender.

Cedida que le fué la tribuna, M. Louis Hourticq, entró en materia, y poco a poco fué llevando mentalmente al auditorio, apto para la comprensión, a través de los siglos y de las mutaciones que ellos produjeron en el desarrollo del arte.

La influencia del sentimiento religioso en el arte de la edad media, ocupa toda la primera parte del ciclo de las tres conferencias y se inicia con una sucinta explicación de lo que es el arte y de cómo las necesidades y las aspiraciones crearon los templos primitivos y luego fija el comentario en los atributos y símbolos que exteriorizaban las concepciones de la cristiandad. Se refiere después a la inspiración de los artistas que han humanizado más tarde estos símbolos dando a las imágenes una expresión vivaz y sentimental. El arte humano definido y explicado en sus altas manifestaciones, tiene sus balbuceos en el cristianismo de la edad media que ya se preocupa de evolucionar la arquitectura de manera que sus iglesias rudimentarias y susceptibles de ser destruídas por los elementos climatéricos o por el fuego, se construyan con materiales resistentes a la acción de estos enemigos de su estabilidad. De allí que se acoja con marcada satisfacción el estilo romano que emplea la piedra, por ser incombustible y tener la resistencia suficiente para perpetuarse a través de las generaciones. Relaciona el aspecto de aquellas amplias catedrales que han quedado en la campaña francesa como testimonio de los diversos aspectos que tuvo la religiosidad para traducir en obras sus fervorosos anhelos. Evoca el siglo XII, con la inquietud que trabajaba aquellos espíritus, inquietud que al fin esplende en los monumentos que se agilizan

con el estilo gótico, que sube hacia el cielo con sus agujas esbeltas, en una ascensión gallarda que satisface plenamente las concepciones de la fe desde que con ello simboliza la plegaria dirigida a las alturas. Y es en este pasaje oratorio, lleno de símiles felices, donde asistimos al resumen de aquellas artes que han evolucionado paulatina y majestuosamente de la madera a la piedra y de la piedra a la fábrica de materiales que admiten los implementos de adornos que a su vez hacen de las construcciones prodigios de arquitectura y decoración.

Una vez producida la sensación emotiva del auditorio, el conferencista nos habla de la pintura, con sus producciones geniales que dulcifican la expresión de las imágenes, que hasta entonces presentaban un aspecto duro y desapacible; de la estatuaría que estaba proscrita por simbolizar el paganismo, y nos explica como es que la escultura resurge poco a poco, vigorosa, y da a la religión un nuevo vínculo de unión con la masa de los creyentes, vínculo que no tenían otros cultos como el protestantismo y el calvinismo, que por entonces eran de una excluyente aridez.

En los actos posteriores, que se vieron igualmente favorecidos por la presencia de damas, de catedráticos de las tres facultades y por numerosos alumnos, se trata de la pintura y de la estatuaría, refiriéndose a obras de feliz realización que exalta en las proyecciones luminosas con que objetiva el tema. Traza bellas semblanzas de los artistas de la escuela francesa para la que reivindica iniciativas que revolucionan la técnica y nos presenta a los más famosos pintores con las respectivas modalidades de la época en que les tocó actuar; de las especializaciones que han llenado el enorme escenario de los luses — el más propicio para el florecimiento de los artistas y poetas — y del cual esos artífices nos han legado ejemplares que reflejan las costumbres, las modas y toda la idiosincrasia de aquellas gentes. Hace un bosquejo completo de las interpretaciones que el común de las gentes ha dado a las obras de arte.

Y así hemos seguido escuchándole a través de su incursión por el clasicismo, el período romántico, el de la naturaleza y el del impresionismo; de todo lo que nos habló extensamente como se podrá ver leyendo las propias conferencias que se contienen en otro lugar, traducidas del francés al castellano de acuerdo con las versiones taquigráficas de las mismas.

ENSAYO DE GEOGRAFIA HUMANA —

Verdadera curiosidad e interés existía en nuestros círculos docentes por conocer la forma en que M. Raymond Ronze, del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, desarrollaba el tema de su especialidad: "Ensayo de una geografía humana de algunas provincias de Francia".

Tanto esta conferencia como las otras que tuvieron por temas "La Bretaña o la lucha del hombre y de la tierra contra el mar", "La Normandía y el Norte, o el país verde y el país negro", "La Francia del Este, la tierra y la raza del hierro", "Macizo central y el país de Loira, la fortaleza y el jardín" y "Los Alpes y la Costa Azul", se insertarán en nuestra entrega correspondiente al mes de diciembre próximo, a cuyo efecto se están preparando las traducciones a base de nuestros apuntes taquigráficos.

PROFESOR Dr. ERNESTO QUESADA —

Las actividades culturales desarrolladas en nuestra Universidad durante el mes de octubre, han tenido una nota destacada con las conferencias que estuvieron a cargo del Dr. Ernesto Quesada, cuya labor intelectual es de todos conocida a través de su copiosa producción científico-literaria.

El Dr. Quesada, invitado especialmente para dictar en nuestro instituto un ciclo de conferencias relativas a las ideas sociológicas de Spengler, accedió a ello, haciéndolo en la forma que se contiene en el texto de la presente entrega, lo que le valió calurosas felicitaciones de las autoridades universitarias que concurrieron para escucharle, y los aplausos unánimes de profesores y de alumnos que llenaban completamente la amplia aula de sociología.

La sencillez de estilo y lo claro de la exposición contribuyeron eficazmente al éxito alcanzado y a dejar entre la juventud estudiosa de la casa una impresión grata por todo concepto.

Además de los dos actos oficiales convenidos, el Dr. Quesada dedicó a los alumnos de derecho una nueva sesión, en la que conversó familiarmente con ellos acerca de las generalidades de la doctrina spengleriana, de las características personales del sabio alemán y en virtud de qué conveniencia éste corrigió y perfeccionó su labor científica en los últimos años.

Antes de regresar a Buenos Aires, el Dr. Quesada donó parte de sus honorarios para que los alumnos de nuestra universidad

adquieran obras modernas de texto y de comentarios, destinadas a vigorizar sus conocimientos.

INTERCAMBIO DE PROFESORES —

El Dr. Nicanor Palacios Costa, Profesor suplente de Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, del acuerdo al intercambio de Profesores convenido entre aquella y nuestra Institución, dictó un ciclo de 4 conferencias en la primera decena del corriente mes de Octubre, versando ellas sobre los siguientes asuntos: "Intoxicaciones gravídicas. Concepto actual". "Vómitos incoercibles. Sintomatología y diagnóstico". "Eclampsia, síntomas, diagnóstico diferencial" y "Tratamiento de las intoxicaciones gravídicas".

Estas conferencias tuvieron lugar en la Sala de Obstetricia del Hospital de Clínicas y ante un nutrido auditorio de profesores y estudiantes.

CONFERENCIAS DEL Dr. ENRIQUE ZÁRATE —

El Profesor titular de Clínica Obstétrica de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, Dr. Enrique Zárate, dictó con posterioridad (segunda quincena de Octubre) otro ciclo de cuatro conferencias, en las que trató de "Terapéutica de la distocia pelviana". "Cesárea Corporal", "Cesárea iterativa y cesárea tardía" y terminó con el tema: "Cesárea cérvico segmentaria transperitoneal y extraperitoneal".

Estas disertaciones, que también se llevaron a cabo en la sala de Obstetricia del H. de Clínicas, tuvieron igual éxito que las anteriores, a cargo del catedrático suplente.

DELEGACION ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA DE GENOVA —

El ministro de Instrucción Pública de Italia, Profesor Giovanni Gentile, desde su iniciación en el gobierno se preocupó de intensificar las relaciones científicas y culturales entre las instituciones de este carácter de la América Latina y las de su país. De

acuerdo con este propósito, el rector de la Universidad de Génova había insinuado al referido ministro la conveniencia de realizar una labor encaminada a vincular estrechamente a las universidades italianas con las de sudamérica, y en especial con las de Argentina, Brasil, etc.

Concretando este pensamiento, deseaba que una delegación compuesta por catedráticos y alumnos de los más distinguidos de aquel real instituto se trasladaran a América bajo el auspicio del gobierno italiano y con el fin de realizar estudios complementarios y de dictar algunas conferencias relativas a legislación, artes, industria y comercio peninsulares.

Aprobada que fué dicha iniciativa por el propio gobierno del Sr. Mussolini, el ministro Gentile puso al servicio de este proyecto toda su influencia y la universidad de Génova recibió el encargo de organizar la primera jira estudiantil de amistad y de estudio. Vencidas algunas dificultades de detalle, la delegación, quedó constituida, no en la forma amplia como fué su original deseo, sino con la exclusiva representación de los mejores estudiantes, ya que poderosas razones determinaron la imposibilidad de ausentarse de Italia a los profesores genoveses. Por tal circunstancia, el ministro Gentile confió su mensaje para las universidades argentinas a los jóvenes recientemente egresados de aquella casa de altos estudios. En ese mensaje, que acogió cariñosamente la prensa de todo el país, se recalca la necesidad de hacer más estrecha la vinculación cultural ítalo-argentina, a la par que se señalaba el anhelo de trabajar en todo sentido por asegurar el imperio de las ideas de fraternidad para bien de la civilización,

El grupo estudiantil de la universidad de Génova llegó a Buenos Aires el 1° de octubre de este año y estaba compuesto por los siguientes señores, presididos por el Dr. Franco Cremascoli: Romano Tartagliosi, Sabatini Vitale, José Tenosai, Alejandro Solteri, Angel Frascaro, Felipe Passara, Angel Monti, y Gilberto Brunelli.

La presencia de este destacado conjunto universitario en la Metrópoli motivó una serie de simpáticas notas de confraternidad estudiantil y los visitantes pudieron apreciar en toda su intensidad el espíritu cordial y efectivo de los argentinos

Las actividades intelectuales de los ilustres huéspedes fueron por todos recibidas con muestras de viva satisfacción, y los temas desarrollados en cumplimiento de la misión encomendada a los jóvenes italianos resultaron interesantes desde el punto de vista didáctico. Las conferencias dictadas en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, versaron sobre: "Derecho Civil Italia-

no”, “Industria Italiana”, “El Puerto de Génova”, “Cambios”, “Derecho Comercial Italiano”, “Automovilismo y Máquinas Agrícolas” y “Código Internacional Aereo”.

Después de una detenida visita a los principales edificios públicos, manufacturas e industrias de la Capital Federal, los excursionistas recorrieron las ciudades de Rosario y la nuestra, siendo en todas partes gentilmente agasajados y objeto de manifestaciones de aprecio por parte de las autoridades y pueblo.

Durante su estada en Córdoba, los estudiantes genoveses hicieron una rápida visita a nuestra casa, recorriendo las dependencias de la misma y departiendo con las autoridades; retirándose gratamente impresionados para acudir a las recepciones que al efecto les habían preparado la Federación Universitaria y centros de estudiantes. Muchos alumnos de nuestro instituto les acompañaron en su excursión al dique San Roque, que deseaban conocer.
